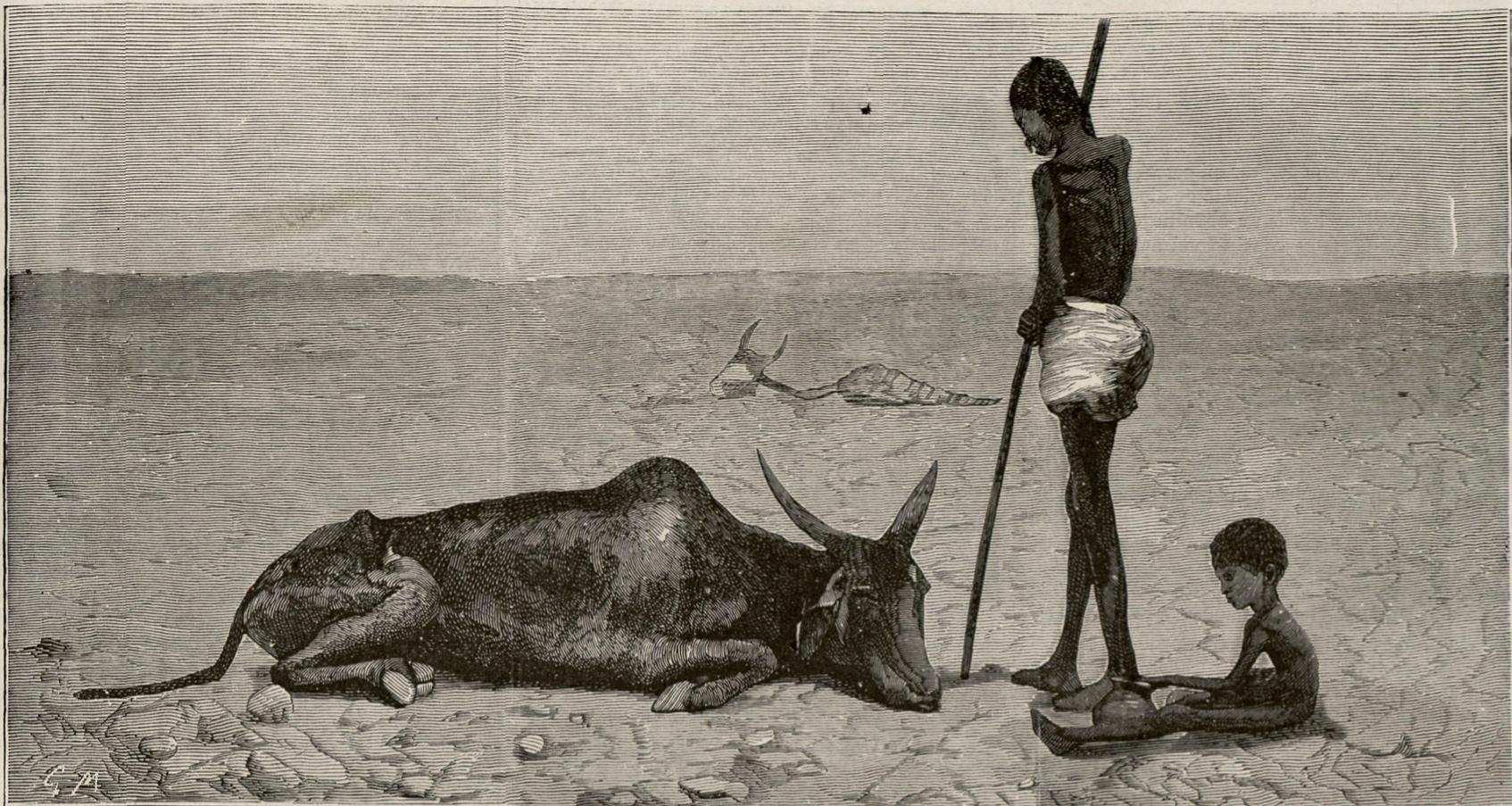
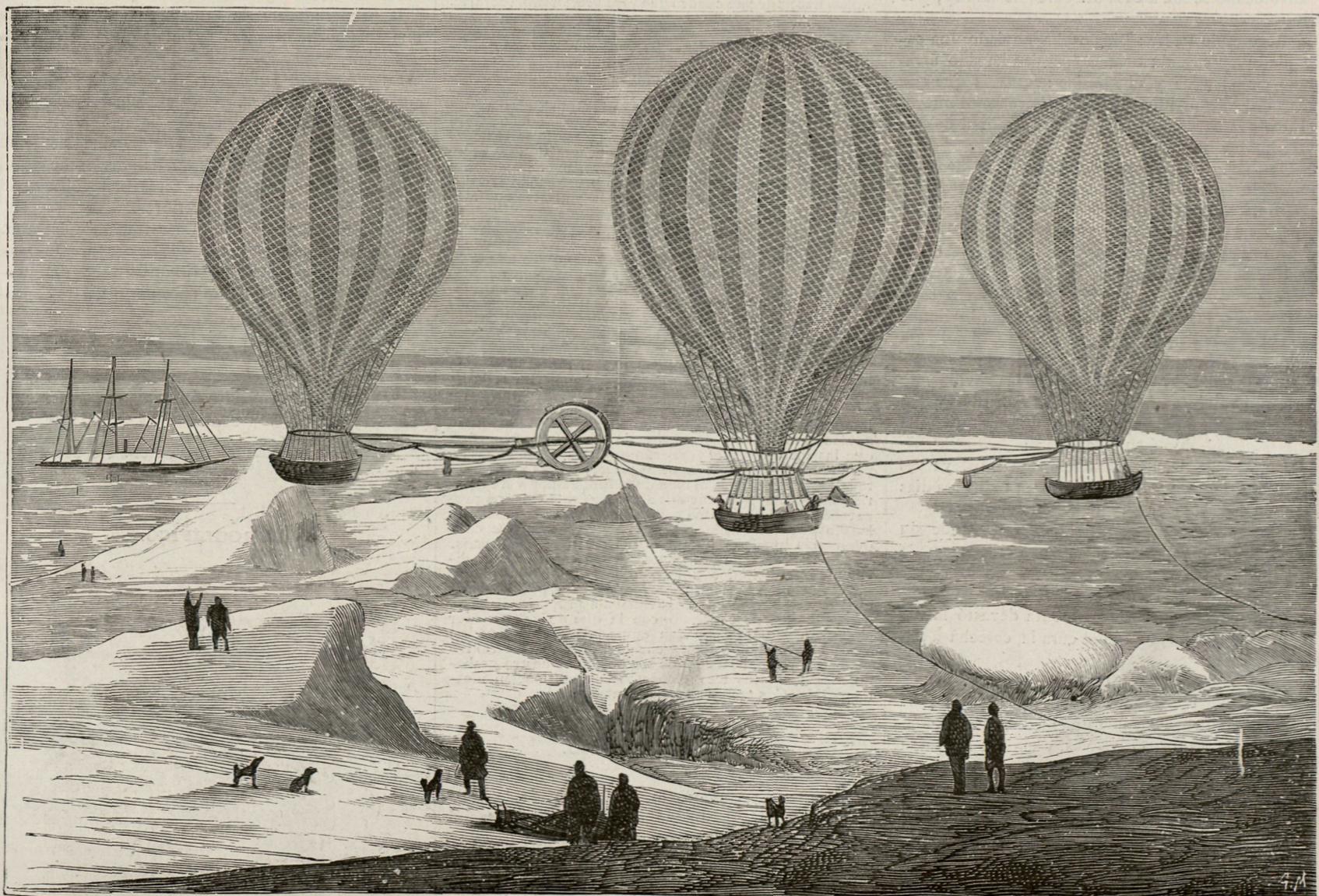


EL ÚLTIMO EN EL REBAÑO.



EL HAMBRE EN LA INDIA: Escenas en el distrito de Bellary (Madrás).



Expedicion al polo Norte por medio de globos

—¡Hum! respondió Elías; hay de todo, y ya veremos lo que recoge de aquí; después que envíe el agua y el granizo á que arrase la heredad de tu aldeano, aprenderá á respetar á San Elías.

Diciendo esto se separaron cada uno por su lado, y Nicolás se dió prisa á buscar al aldeano.

—Apresúrate, le dijo, á vender tu cosecha en la tierra al cura de la parroquia de San Elías, si no, la perderás toda, porque será destruida por el agua y el granizo.

El aldeano corrió á casa del cura.

—¿Queréis, le dijo, comprar mi cosecha de la tierra? Tengo necesidad apremiante de dinero para un pago; compradla, y hareis un buen negocio.

Discutido el precio y concluido el negocio, el aldeano cogió el dinero y se fué á su casa.

Poco después estalló una tormenta, cayó sobre la heredad una lluvia inmensa acompañada de granizo, y todo el trigo quedó cortado como por un cuchillo, sin que quedara en pié una sola paja.

Al día siguiente pasaron otra vez por allí San Nicolás y San Elías.

—Mira, dijo Elías, como he dejado el campo del aldeano.

—¡Del aldeano! no, hermano; mal le has dejado, en efecto, es verdad, pero la cosecha es del cura y no del aldeano.

—¿Cómo? ¡Del cura!

—Ciertamente; hace una semana que vendió la cosecha al cura de la parroquia de San Elías, recibiendo dinero contante, que constituye una pérdida para el pobre cura.

—Eso no puede ser, murmuró Elías; es preciso que vuelva el sembrado al estado que tenía, y mejor aún; recogerá una cosecha dos veces mayor que ántes.

Los santos continuaron hablando un poco, y se separaron.

San Nicolás se fué deprisa á casa del aldeano.

—Corre á casa del cura, le dijo, y vuelve á comprar la cosecha de tu heredad; hazlo como te lo digo, y recogerás los resultados.

El aldeano se fué á casa del cura, le saludó, y le dijo:

—Reverendo Padre: Dios os ha enviado una calamidad bien casual; toda la heredad ha sido arrasada por el agua y el granizo: ¿queréis que nos repartamos los perjuicios? Yo me haré cargo nuevamente de la heredad y os devolveré la mitad del dinero que me habeis dado.

El cura se mostró muy satisfecho de la proposición y el negocio se concluyó al instante.

Pero hé aquí que á partir de ese día la heredad comenzó á reponerse (Dios sabe cómo), las raíces echaron brotes nuevos, gracias á una lluvia benéfica que las regaba incesantemente, y la cosecha volvió á presentarse magnífica; de tal manera estaban granadas las espigas, que su peso las inclinaba hácia el suelo: después de la lluvia vino el sol para madurar el trigo, que tomó un hermoso color dorado. El aldeano hizo la siega y formó las gavillas.

En esto volvieron á pasar por allí San Elías y San Nicolás y echando el primero una mirada satisfecha por la heredad, dijo á su compañero:

—¡Mira, Nicolás, qué bendición de Dios! ya ves que he respuesto la heredad del cura; todos los días de su vida se acordará de este beneficio.

—¿Del cura? no hermano; la gracia es grande sin duda, pero la heredad pertenece al aldeano y nada tiene que ver el cura con ella.

—¿Qué dices?

—La verdad; cuando la tormenta devastó la heredad, el aldeano recobró del cura la cosecha á mitad de precio.

—¡Paciencia! replicó Elías, haré el vacío á las gavillas, ya puede reunir las que quiera; por cada parva, no recogerá más que una medida de trigo.

—Mal negocio, pensó Nicolás, y se fué en seguida á casa del aldeano.

—Escucha, le dijo; cuando trilles tu trigo no pongas más que una gavilla cada vez.

(Concluirá.)

#### GRABADOS DE LA CRÓNICA.

##### CAZADORES DE DESCUBIERTA.

El espionaje y las descubiertas son recursos extortivos de tanto efecto y necesidad en las grandes campañas,

como en las guerras de emboscadas y de sorpresas. Los turcos que están en su país, utilizan aquel recurso por todos los medios imaginables. De uno de ellos da idea el grabado que representa á unos turcos, en traje de cazadores á caballo, ojeando un territorio ocupado por fuerzas enemigas.

##### TIENDA Y EQUIPAJE DE CAMPAÑA DE NUESTRO CORRESPONSAL SEÑOR DIK.

Tanto en el campamento turco, como en el cuartel general del ejército ruso, los corresponsales de la prensa europea han tenido que sufrir y sufren aún penalidades, privaciones y no pocos disgustos, al lado de peligros que han costado la vida á alguno y pérdida de la salud á varios. Justo es que la prensa les consagre alguna de sus páginas y el público alguno de sus recuerdos, en muestra de gratitud. Inofensivos y neutrales, armados solamente de la pluma ó del lápiz, fieles testigos de terribles escenas, sencillos narradores de episodios sangrientos, ecos de la fama que teje guirnalda de siempre viva sobre la tumba del general y olvida el nombre del soldado, que muriendo ganó la batalla, justo es que tributemos á los modestos corresponsales de la prensa el homenaje de nuestro respeto y la sincera expresión de nuestra gratitud. Hay servicios que no se pagan de otro modo, y privaciones y tareas que no tienen mejor recompensa.

##### UNA EJECUCION EN EL CAMPAMENTO RUSO.

El número de casos de enfermedad ocurrido en el ejército ruso, dió lugar á que se abriese una información, de que resultó que la harina que se empleaba para la fabricación del pan contenía una cantidad considerable de cal. Habiéndose demostrado la connivencia del intendente general del ejército con los contratistas, fué inmediatamente juzgado por un tribunal militar, condenado á muerte y fusilado. Los juzgados de guerra rusos no admiten, ni circunstancias atenuantes, ni defensores; el acusado es quien se defiende y presenta sus pruebas justificativas. Cuando la sentencia es de pena capital se ejecuta á las doce horas de pronunciada, y el emperador mismo no puede indultar al reo. Este oye la sentencia de rodillas y el peloton, compuesto de 10 hombres, hace sobre él una descarga á la voz del oficial que le manda. Como supremo honor se concede al culpable, si lo pide, permiso para que no le venden los ojos. En el momento en que el oficial va á dar la voz de fuego, el sacerdote presenta al condenado el crucifijo, recita la oración de los agonizantes y bendice á la víctima. Al lado de ella está el féretro, en el cual se la traslada al cementerio sin honor alguno, y se la entierra inmediatamente, separándose del uso griego, que deja abierta la caja durante el entierro.

##### LA REPRIMENDA.—Cuadro de Vibert.

El singular mérito de este cuadro ha hecho que se reproduzca por medio de la fotografía, en cromos, litografías, copias y acuarelas de todos tamaños. Nosotros lo reproducimos hoy en este grabado con el fin de que nuestros suscritores saboreen sus bellezas: el asunto, la situación, las actitudes, la expresión, la verdad, el carácter y el tono de todo el cuadro, del conjunto y de los detalles, hacen de este cuadro una joya preciosísima del arte.

##### EL ÚLTIMO EN EL REBAÑO.

*El hambre en la India.—Escenas en el distrito de Bellary (Madrás).*—Nuestros lectores tienen sin duda noticia de la miseria que viene afligiendo á la India por consecuencia de la escasez continuada de cosechas. A pesar de los recursos que allí ha enviado la Gran Bretaña y de los esfuerzos que hace la caridad, los estragos del hambre toman proporciones desconsoladoras y terribles. El cuadro cuyo grabado ofrecemos presenta una de esas escenas desgarradoras, en que el hambre, más implacable que la guadaña de la Parca, pone á prueba todo el valor del hombre y todos los sentimientos y afectos que atesora en su alma.

##### EXPEDICION AL POLO NORTE POR MEDIO DE GLOBOS.

Las tentativas y esfuerzos hechos en lo que va de siglo para llegar al polo Norte han sido tantos y tan grandes como infructuosos hasta el día. Podría escribirse un libro harto curioso con la historia detallada de esas expediciones. Cuando últimamente llegó á Londres la noticia del fracaso sufrido por el capitán Nares, uno de los más decididos y animosos expedicionarios, el comandante Cheyne, pensando en el asunto trajo á su memoria la idea de los globos, idea propuesta por Mr. Henry Coxwell: la creyó realizable, y se ofreció á dirigir la expedición y llevarla á término. Dada publicidad al pensamiento no solamente halló acogida en las sociedades y círculos consagrados al fomento y protección de tales empresas, sino que las encontró en el Gobierno mismo—que allí lejos de poner obstáculos como en otros países, alienta y estimula toda idea encaminada al bien de la humanidad y á la gloria de la nación;—y tenemos al comandante Cheyne preparando á toda prisa una combinación de tres globos enlazados entre sí y cada uno de los cuales habrá de conducir seis hombres que provistos de víveres, aparatos, utensilios, armas, municiones y perros se dispone á dirigir la expedición, auxiliado en la parte científica por Mr. Fonvielle, para la primavera del año próximo. La expedición llegará en embarcación á propósito hasta el punto en que de concierto con la que dirige por mar el capitán Howgate puedan emprender su navegación aérea Cheyne y Fonvielle y encontrar caso necesario inmediato auxilio, hasta donde sea posible. Nuestro grabado representa los tres globos y la combinación ideada por Mr. Coxwell y el comandante Cheyne.

##### ECOS DE MADRID.

Durante tres ó cuatro días el suceso de la calle de la Fresa fué el objeto de todas las conversaciones de Madrid. Ya hoy nadie se acuerda de ello; y si á alguien se pregunta lo que resultó podrá contestar, recordando al corregidor de *Pan y toros*: «no es nada, un paisano muerto; puede el baile continuar.»

El teatro de la Comedia ha puesto en escena para honrar la memoria de Narciso Serra una de sus mejores producciones, *Sin prueba plena*. La señora Alvarez de Hernando salió á trabajar aquella noche por vez primera después del fallecimiento de su esposo. Embargada por honda pena dijo su parte de una manera admirable y arrancó al público unánimes aplausos. El espectador, que fué al teatro creyendo encontrar una ficción, se sobrecogió al dar con la realidad, y asociándose al dolor de la actriz quiso mitigar el sentimiento de la mujer con la ovación que concedió á la artista. Pero no, seamos justos; aquella ovación no fué sólo una prueba de afecto en el público, no fué una concesión, fué una conquista de la actriz.

La Valverde y Mario hicieron cuanto pudieron, y sabido es que ámbos pueden mucho: en ellos querer es poder.

\*\*\*

El *debut* de Miss Leona ha sido un acontecimiento gimnástico. Su gallardía y su arrojo cautivaron al público: trabaja como si desconociera el peligro, como si la fuera imposible caerse; tales son la seguridad y la confianza que en sí tiene. Yo, sin embargo, no podía ménos de pensar que aquel sér de formas viriles y fuerza hercúlea era una mujer destinada por la Naturaleza á no sostener en la mano más peso que el del abanico y la aguja, ni en los brazos otro que el de sus hijos; y al verla sujetar con los dientes un trapecio al que se arroja un hombre de seis ó siete arrobas de peso al ménos, desde otro trapecio colgado á considerable distancia, sufrí una sensación más desagradable mil veces que si hubiera visto al coloso de Rodas bordando en cañamazo ó suaviándose la cara con polvos de arroz.

\*\*\*

Lo que no puede decirse es, además del título del nuevo drama de Echegaray, el tropel de ideas que á la terminación de la obra asaltan al espectador llevado por el poeta de abismo en abismo y de emoción en emoción. Para poder apreciar la obra, indudablemente más ligada en realidad que en apariencia á la primera parte de la trilogía, no basta oír una sola noche ni quizá baste tampoco leerla una vez sola.

Lo que se puede afirmar desde luego, sin temor alguno de equivocarse, es que el primer acto es superior al segundo, y el tercero inferior á éste por muchos conceptos. El público, que indudablemente se goza en reconocer el genio del Sr. Echegaray, aplaudió frenéticamente y el tercer acto obtuvo el mismo éxito que los dos anteriores.

La ejecución digna del primer teatro de España.

En nuestro próximo número nos ocuparemos más detenidamente de la obra. Ni la naturaleza del drama ni la premura del tiempo nos permiten hoy apreciación alguna.

J. O. PICON.

##### Solucion al jeroglífico del número anterior.

Acaban de ser descubiertos en el cielo dos mundos habitados.

##### JEROGLÍFICO.



La solución en el número próximo.

EL ALIMENTO.

LA COCINA MODERNA.—Para los que no desdennan ninguno de los detalles que componen los rasgos y la fisonomía de una época, no puede pasar desapercibido el hecho, de que la cocina moderna participa en estos momentos de la transformación porque están pasando la política, la ciencia, la literatura y el arte.

La cocina de todos los países pierde de día en día su originalidad y sus caracteres especiales; la rapidez y baratura de las comunicaciones, el aumento de facilidades para los trasportes y la multiplicación de viajeros de pueblo a pueblo, de nación a nación y de parte a parte del mundo, van acabando con las cocinas exclusivas, de que antes se vanagloriaban las capitales y las provincias, y cediendo paso a la cocina cosmopolita, que se va haciendo dueña de todos los estómagos.

Es este un arte que exige cuidado, tiempo, paciencia y un repertorio de observaciones cuya aplicación se halla subordinada a los gustos de gentes nacidas y formadas en diferentes climas, y natural es que obedezca a la ley del cambio que gobierna hoy las relaciones de pueblo a pueblo, y que tenga también en cuenta el desarrollo nervioso que las agitaciones de la vida actual han introducido en la constitución de los individuos.

El primer hecho saliente que presenta la cocina moderna es el uso, cada día más generalizado, de la carne sangrienta, en reemplazo de la casi carbonizada, que hasta hace poco tiempo se comía en muchas partes y más principalmente en España. Es absurdo atribuir este cambio simplemente a anglo-manía ó a pereza de los cocineros, que fácilmente se acomodan a todo guiso rápido; más racional y más justo es atribuirlo a la debilidad de los estómagos contemporáneos y a la necesidad de reanimarlos y fortificarlos con jugos succulentos. Hé ahí la verdadera razón por que se tolera sin repugnancia el aspecto de trozos de carne que parecen recién cortados del cadáver a que pertenecieron.

Los guisos de Alemania no tienen iguales condiciones higiénicas, y por eso, lejos de extender sus dulces mezclados con los jugos de las carnes, van siendo destronados por la invasión de las cocinas extranjeras.

Todo tiende a unificarse en el tiempo en que vivimos, sin exceptuar de ello la cocina; los pueblos van cambiando las antiguas horas de la comida, para establecerlas tan generales, que casi obedecen ya a una media vuelta del minutero en la esfera de los relojes, sin más diferencia que la del meridiano por que estos se arreglan. Las recetas usuales, tan variadas antes que podían hacer competencia a un repertorio farmacéutico, van reduciéndose a un número limitado de guisos, de confección general desde Cádiz a San Petersburgo, y la costumbre de hacer consistir la comida en un número exorbitante de platos, ha sido reemplazada por los actuales *menus*, que hacen consistir su mérito no en la cantidad de los manjares, sino en los elementos de su guiso y en los detalles gastronómicos.

EL TRAJE.

EL CALZADO. Pocos de nuestros elegantes de hoy sospechan que la forma del calzado actual es precisamente la que se usaba en el alto Egipto en los siglos más remotos. En este país se han abierto gran cantidad de sarcófagos, y las pinturas que los decoran representan a los personajes con un calzado, que sería rigurosamente de moda si con él se presentaran hoy ante nosotros.

El Oriente no conocía esa necesidad; el hábito de llevar los pies desnudos se practicó largo tiempo en Esparta, en Atenas y en todo Oriente. El sabio Focion, cuando subía a la tribuna para arengar al pueblo, tenía los pies desnudos; las sandalias se consideraban molestas, y no fueron adoptadas hasta mucho después. En Roma los senadores llevaban los pies descalzos, y Catón, como el orador ateniense, subía de esa manera a la tribuna. En Francia, los zapatos eran cosa rara todavía en el siglo XI, época en que figuraban como regalos de cierto valor, entre los presentes que se hacían los soberanos; así es, que Salomón III, que por aquel tiempo reinaba en Bretaña, encargó a los embajadores que envió a Roma, ofrecer al Papa, en su nombre, una estatua de oro, una mula aparejada, treinta pieles de ciervo y treinta pares de zapatos para sus criados.

Cuando el uso del calzado se fué generalizando, la moda se apoderó de él y le dió las formas más extrañas; putulan en las crónicas de la Edad Media las invectivas contra los zapatos imaginados en el siglo XII, que eran de una extensión desmesurada; la extremidad anterior se elevaba afectando la forma de la proa de un navío y terminaba en punta; en los tacones eran de rigor espuelas, y aunque se prohibió el uso de los tales zapatos, todavía figuraron en la corte de Francisco I. En tiempo de Carlos VI, la belleza de los zapatos se ha-

cía consistir, no en la longitud, sino en la anchura, a tal punto, que se pugnaba porque afectaran forma circular; en el reinado de Carlos VII aparecieron las botas, y por cierto que a su advenimiento al trono estaba tan pobre que, si hemos de creer al historiador Mezeray, un zapatero se negó a hacerle a crédito un par de botas.

El calzado ha sufrido en cada época notables cambios, exigidos por el de los trajes y las costumbres. A fines del siglo pasado la exageración llegó al último extremo. Por último, las botas y los zapatos han destronado a los escarpines, los chapines y otras formas ya abandonadas. ¿Qué vendrá después de las botas? La moda de los zapatos bajos con correas de sujeción, pudieran hacer temer que estuviéramos en camino de volver a las sandalias, ó cuando ménos al zapato español de seda con galgas, compañero de la mantilla, mucho más armónico ciertamente que la botita francesa.

LA VERDADERA MUJER.

No hay ya mujeres... en el mundo civilizado.

—Porque ¿cuál es la verdadera mujer? —Es un sér débil, ignorante, tímido, perezoso, que no podría vivir por sí mismo, á quien una palabra hace palidecer, y una mirada hace sonrojar; que tiene miedo de todo, que no conoce nada, pero á quien ilumina un sublime instinto, y que obra por inspiración, que vale muchas veces más que obrar por experiencia.

Es un sér misterioso, adornado de los más encantadores contrastes: que tiene pasiones violentas y pequeñas ideas; vanidades insaciables y generosidades inagotables, porque la mujer es á la vez buena como una santa, y mala como una harpía. Es puro capricho é inconsecuencia: llora de alegría y rie de cólera: no sabe mentir y sabe perfectamente engañar: la desgracia la hace prudente, y las contrariedades la exaltan hasta la locura: su ingenuidad es igual á su perfidia; y muestra tanta timidez, como audacia. Es un sér inexplicable, que muestra en las grandes ocasiones, y como de improviso, cualidades sublimes, y de ordinario deja ver esos amables defectos, conjunto de temores y esperanzas, que seducen, que atraen, que inquietan y á que no se puede resistir.

—¿Y bien! ¿Dónde encontraréis hoy día mujeres que se parezcan á este retrato? —Ah! ¡Pobres mujeres! Ya no les está permitido tener esos encantadores defectos. A su pesar, han tenido que renunciar á ellos, desde que los hombres los han tomado para sí.

Sencilla ignorancia, amable imprevisión, pereza adorable, infantil coquetería... ¡En otro tiempo erais el encanto y formábais la gracia de las mujeres!... Hoy haceis la fuerza de los hombres á la moda.

—¿Denuedo, razon, paciencia, actividad inteligente... haciais otras veces el mérito y formábais las virtudes de los hombres: hoy haceis los defectos de las mujeres del día!

Los jóvenes de nuestro tiempo no saben ya ni sufrir, ni trabajar: no saben ni sobre llevar el dolor, ni la pobreza, ni los disgustos, ni las privaciones que honran, ni el calor, ni el frío, ni la mala, ni la buena fortuna: no saben sobrellevar mas que algunas injurias.

Hé aquí por qué las mujeres se han visto obligadas á transformarse: han tenido que adquirir virtudes sobrenaturales que verdaderamente no les sientan bien.

Se han hecho valerosas; ellas, á quienes tanta gracia daban los pueriles temores. Se han hecho razonadoras; ¡ellas á quienes la ligereza daba tantísimos atractivos! Han renunciado á la hermosura por economía, á la vanidad por abnegación: porque con ese fino instinto que hace su fuerza, han comprendido, que en el hogar humano es indispensable que uno de los cónyuges trabaje, para alimentar y educar los hijos.

El hombre se ha echado, y ha tenido que levantarse la mujer. Por eso la verdadera mujer ya no existe.

MADAME E. DE GIRARDIN.

LOS MELONES.

Un día ví un hombre como de cincuenta años, vestido á la antigua y que llevaba un quitasol en una mano y en la otra un melón. El hombre no tenía nada de notable; pero al pasar junto á mí, noté que Mr. V... le miraba atentamente, y al acercarme á él crecí mi curiosidad oyéndole decir en un arranque de entusiasmo:

—¡Magnífico! ¡Magnífico!

Entonces, sin poderme contener, pregunté á Mr. V...

—Os he visto estar mirando casi con asombro al hombre que lleva un melón en la mano: ¿me querriais explicar la causa de vuestro entusiasmo?

—¡Vive Dios! ¡No comprender mi entusiasmo! Yo he debido saludarle y quitarme el sombrero al pasar ese hombre.

—¿Y por qué? —¿Por qué? ¿Por qué?.. Porque hay una creencia, una fe, una superstición, si queréis, en ese hombre, me replicó Mr. V... volviéndose hácia mí: una antigua costumbre en nuestras ciudades, costumbre veneranda, á que ese hombre rinde culto y guarda escrupulosamente. ¿No habeis conocido que ese hombre compra y escoge los melones por su mano?

—Bien, ¿y qué? —Que el melón, amigo mío, es el último privilegio del amo de la casa en lo concerniente á las cosas del hogar y de la mesa. El melón es todavía una superstición. Hay gentes que se jactan de tener una buena mano para escoger melones. El melón da pié á una porción de chistes y de acertijos de familia. ¿No habeis oído decir que el melón es como las mujeres, que solamente probándole se le conoce? Ese hombre cree en los melones. No encarga al criado, ni á la cocinera que le compre su melón: porque se figura que tiene un tacto fino y una mano segura, un privilegio semi-divino para escoger melones. Porque el melón es un «sér» cuyas apariencias son péfidas. Es preciso estar particularmente dotado para no engañarse. Ese hombre es un hombre importante para los tiempos que corren. Decide de los melones entre todas las gentes de su familia y de su vecindad. Dice cuántas horas le faltaban á tal melón para estar en punto: cuántas hace que tal otro está pasado. Y estoy seguro que diserta largamente sobre las condiciones y los signos del melón en su parte yacente y en sus lados al descubrirlo.

Uno de estos hombres melones que yo aprecio tanto, tiene dos sobrinos que esperan sucederle. Uno y otro le adulan por el melón. El más rico de los dos le invita á comer y le hace servir excelentes melones. Rico y todo como es, el tal sobrino no lo entiende: no heredará al tío. Ser rico y dejar escapar una herencia, es no tener más que buenos deseos. El sobrino pobre entiende mejor á su tío. Le convida á comer; pero le pide que compre el melón. Hé ahí un atisvo de primera fuerza. Llega la hora: el melón es servido con toda pompa: el melón de mi tío: ¿lo entendéis? el melón siempre excelente y azucarado de mi caro tío, que tiene, á lo que creo, la cruz del saludador en los dedos para no equivocarse una vez sola en materia de melones. A lo cual el buen tío responde siempre regazándose las mangas y partiendo el melón por su mano.

—Este sobrino logrará la herencia: la merece bien.

—¿Me preguntábais por qué miraba á aquel hombre con tanta atención: ¿No habeis reparado con qué ojos y qué vanidad miraba á su melón? Aquel melón era el huevo del cual iban á salir mil pequeñas glorias y otras tantas satisfacciones de amor propio para él: porque á cada melón aquel hombre juega su nombre y su fama. Un mal melón le pierde, le arruina, le roba la única superioridad que él ambiciona. ¡Ay, amigo! Si quereis tener una vejez dichosa y llena de emociones palpitantes, escoged y comprad por vos mismo vuestros melones.

F. SOULIÉ.

UN POCO DE TODO.

Las noches duran en la Península española, la más larga 13 horas; y la más pequeña 8; en Santo Domingo la mayor es también de 13 horas; en París de 13; en Dublin de 16; en Copenhague 17; en Estocolmo 18; en Noruega de 20; en Uleó ó Bothnia de 21; en Borneo de 22; en Katikiles la ausencia del sol dura 32 horas seguidas; en el Cabo Norte 47; en Vaorkhems 66; en Melvillo no aparece el sol durante 102 días.

Gracias á los deplorables efectos de la tala que se ha llevado á cabo en muchos países de Europa, la encina desaparece rápidamente, con la particularidad de que en la misma proporción aumenta su consumo; sólo Francia absorbe anualmente 15.000.000 de pies cúbicos de esta madera. En Noruega la administración de los montes ha pedido que se prohíba la corta de todos los retoños; Holanda y Bélgica no tienen montes; la Alemania del Norte, que tan rica era en ellos, los tiene también en una decadencia completa; Austria los ha convertido en moneda desde que se hicieron los ferro-carriles; Italia ha perdido su arbolado; Grecia se ha quedado sin ninguno; España está á punto de rivalizar con ella en despoblación de los bosques. Se acerca el tiempo en que Europa se verá obligada á explotar los bosques vírgenes del centro de América y utilizar las esencias que producen. Al compas de la falta de arbolado se desnivelan los climas y se generalizan ciertas enfermedades. Sin entrar por hoy en esta cuestión, creemos útil propagar por España, donde con desprecio tan general suelen mirarse los árboles, el valor creciente que de día en día van adquiriendo. ¡Ojalá sirva esto de estímulo para su conservación y fomento!

\*\*\*

LOS MUÑECOS DE GOMA.—Son muchas veces peligrosos por causa del óxido de zinc que suelen contener; hace poco tiempo ocurrió un principio de envenenamiento de una niña que había chupado la cabeza de una muñeca de goma; este caso hizo descubrir que en la preparación de esa clase de juguetes entra un 60 por 100 de óxido de zinc.

Rusia posee actualmente 90.000 fábricas que ocupan más de 1.000.000 de obreros. La industria de algodón cuenta 2.391 fábricas con 175.000 obreros. La lana se trabaja en 1.339 establecimientos con 121.000 obreros. Hay 2.850 fabricaciones de cuero y 1.993 de aceite.

Se ha dado estos días en Suiza un caso que debe ser envidiado por todos los pueblos: sobre el castillo de No flotaba la bandera blanca, señal de que todas las celdas estaban completamente vacías de sentenciados.

AVERIGUACIONES.

RESPUESTAS.

Cuentos colorados y verdes. Esta segunda calificación que ha olvidado el señor Lopez Diaz, y que es tan usada como la primera, me parece indicar que ambas refieren al color de los pimientos, con los cuales se comparan los cuentos *picantes*.—L. H.

Bachi-Bozouks. Su abuelo es el *mame-luco* que tanta reputación tuvo en su tiempo, y que hizo papel en Madrid el Dos de Mayo. *Bachi-Bozouks* significa en turco *cabeza-loca*, nombre aplicable, en efecto, con propiedad á esas hordas bárbaras.

PREGUNTAS.

Agua. ¿Cuáles son el origen y modificaciones de esta palabra?—Un suscriptor. Árboles. ¿Cuáles son los más antiguos de que hay noticia?—J. Perez.

PENSAMIENTOS.

Más puede la perseverancia que la des- treza.

No debe juzgarse al hombre por sus cualidades, sino por el uso que hace de ellas. Hay un goce más sensible y más delicado que el de la satisfacción de las pasiones, consiste en vencerlas.

El bien que se hace la víspera trae la felicidad del día siguiente.

La cabeza no es el país de las ideas, sino el paso de ellas.

El egoísta que no quiere más que á sí mismo, no es querido de nadie; el egoísmo es, pues, un suicidio moral.

Contradecir es muchas veces llamar á la puerta de una posada para saber quién hay dentro.

Confía en las acciones de los hombres y no en sus discursos: nada abunda tanto como hombres que viven mal y hablan bien.

Se necesita tanta discreción para dar consejos como docilidad para recibirlos.

La conciencia es un juez que no se puede corromper.

La cólera es á un mismo tiempo el más ciego, más violento y más vil de los consejeros.

ANÉCDOTA INFANTIL.

—Cuando sea grande, dijo Juanito, niño de cinco años, será soldado.

—De caballería? le preguntó su mamá.

—No.

—De artillería?

—No.

—De infantería?

—No.

—Pues de qué?

—Seré soldado de niñeras.

La contestación hizo reflexionar á la mamá sobre el uso que hacía de las tardes en la plaza de Oriente la niñera de Juanito.

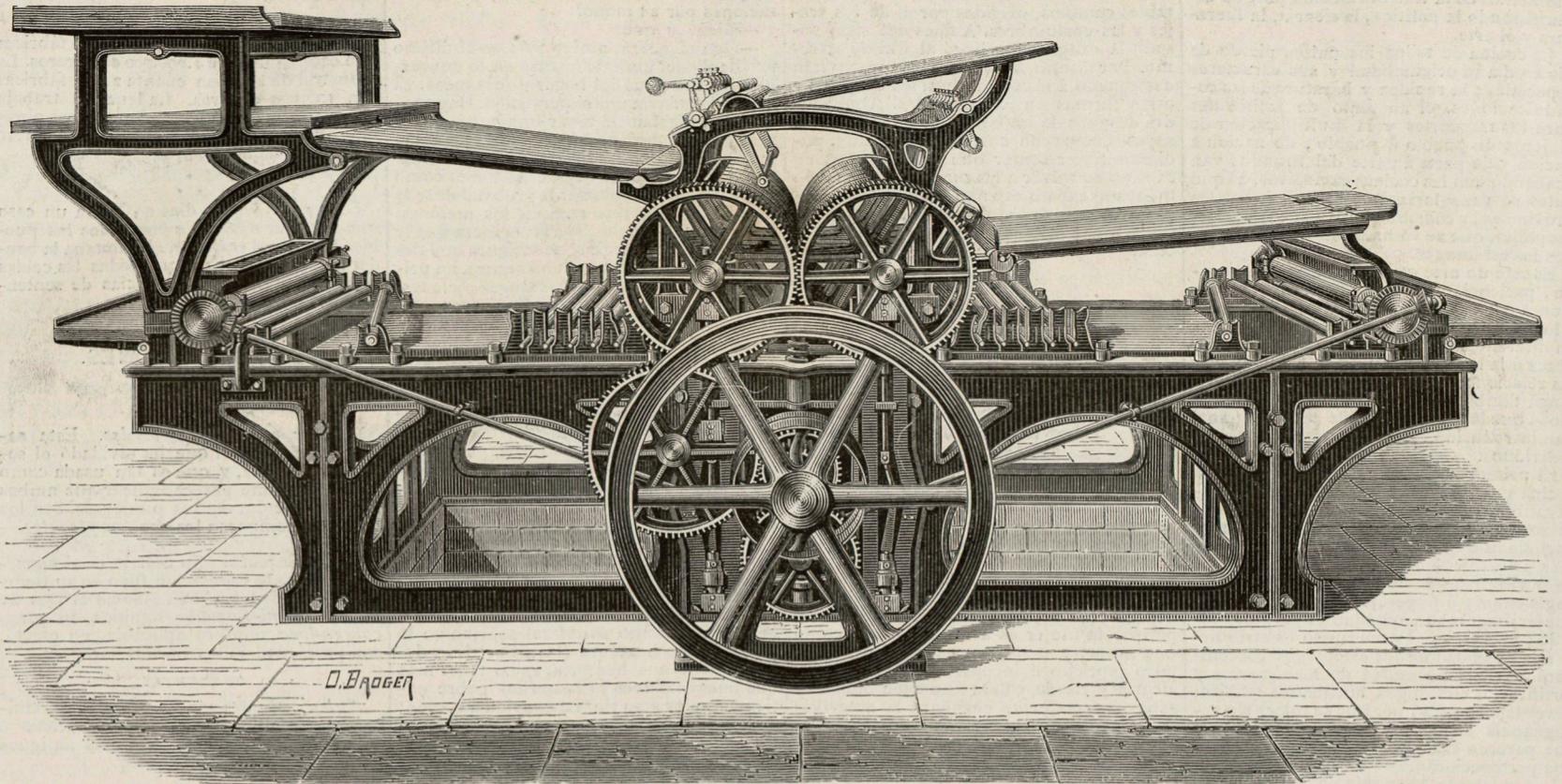
BOLETIN DE LA BOLSA.

Octubre.	3 % interior.	3 % exterior.	Bonos del Tesoro.
Días			
8	12,40	00,00	69,70
9	12,30	12,85	69,25
10	12,35	00,00	69,00
11	12,32	00,00	68,50
12	12,42	00,00	69,00
13	12,42	00,00	69,25

MADRID:

TIPOGRAFÍA-ESTEREOTIPÍA PEROJO, Mendizabat, 64.

# ANUNCIOS.



## PRENSAS DOBLES REBOURG.

FORMA	PLATINAS	PRECIOS
Jésus.....	0m 86 por 0m 66	7.000 fr.
Colombier.....	0m 96 0m 68	7.500
Doble raisin.....	1m 13 0m 77	9.500
Doble jésus.....	1m 27 0m 88	11.000
Doble colombier.....	1m 42 0m 98	12.000
Cuadruple raisin.....	1m 42 1m 00	14.000

### MÁQUINAS DE GRAN DESARROLLO.

FORMA	PLATINAS	PRECIOS
Doble raisin.....	1m 13 por 0m 80	10.000 fr.
Doble jésus.....	1m 27 0m 88	11.500
Doble colombier.....	1m 42 1m 00	13.000

Entre las máquinas dobles las de Rebourg son las más estimadas. Con ellas se tiran: *L'illustration*, *Le Monde Illustré*, *le Magasin Pittoresque*, *la Crónica Univesal Ilustrada* y *La Academia*.

Depósito en España: **PEROJO HERMANOS**. Únicos representantes.

## SKATING-RINK

REVISTA SEMANAL

de salones, modas, teatros, variedades, noticias y literatura.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, LUZON, 6.

### PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID.....	Un mes.....	4 reales.	PROVINCIAS...	Tres meses.....	14 reales.
	Trimestre.....	14 »		Seis meses.....	26 »
	Seis meses.....	18 »		Un año.....	50 »
	Un año.....	34 »			
EXTRANJERO..	Seis meses.....	10 francos.	ULTRAMAR..	Seis meses.....	3 pesos.
	Un año.....	16 »		Un año.....	5 »

Anuncios á precios convencionales.—Corresponsales en todas las principales poblaciones.  
Se suscribe en las principales librerías.

## HISTORIA

DE LA

## REVOLUCION FRANCESA

CONTADA POR UN ALDEANO

POR ERKMANN-CHATRIAN

La casa PEROJO HERMANOS ha emprendido la Traducción de esta interesantísima obra, que ha empezado á publicarse por entregas semanales al ínfimo precio de *medio real* cada una.

Se suscribe en la Administracion, Pizarro 15, y en todas las librerías.  
En Paris, Rue Provence, 19.

### UN MATRIMONIO DE ESTADO.

Estudio histórico político.—Se halla de venta en las principales librerías al precio de 20 rs.

**MALLERON:** Plus de têtes chauves experiences gratis.

RUE RIVOLI, 109, PARIS.

## OBRAS PUBLICADAS

POR LA EMPRESA

## DE LA REVISTA CONTEMPORÁNEA

CONFLICTOS ENTRE LA CIENCIA Y LA RELIGION, por *J. W. Draper*.—Catorce reales en toda España.

LOTTKA, *novela de Paul Heyse*.—Seis reales en toda España.

VIAJE AL PAIS DE LAS BAYADERAS, por *Luis Jacolliot*.—Interesante relacion de las costumbres y las inujeres del extremo Oriente.—Dos pesetas en toda España.

LA CARCEL DE MADRID, por *Francisco Lastres*.—Edicion de lujo.—Una peseta.

ORIGEN DE LAS ESPECIES, por *Charles Darwin*.—Ocho pesetas.

EL QUINTO DE 1813, *novela por Erckmann-Chatrian*.—Edicion ilustrada con magníficos grabados.—Una peseta.

Se dispone la publicacion de *La Naturaleza*, revista ilustrada que aparecerá semanalmente, y una elegante edicion de las *Doloras ilustradas de Campoamor*.